

XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

La Guerrillas de Araguaia. La última guerrilla comunista.

Vannesa Morales.

Cita:

Vannesa Morales (2019). *La Guerrillas de Araguaia. La última guerrilla comunista. XIII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-023/308>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Comunistas, Campesinos y Formas de lucha en Brasil (1950-1962)

Vannessa Morales Castro¹

Resumen

La década de los sesenta y los setenta, fue sin lugar a dudas, una época de desarrollo y agudización de conflictos sociales y políticos en América Latina. Si bien la preferencia por la lucha armada por parte de partidos y organizaciones políticas remite a esta época, en Brasil no se puede entender la proliferación de guerrillas sin abordar la historia de la .relación entre el Partido Comunista de Brasil (PCB) y los campesinos en la década del cincuenta. La hipótesis de esta ponencia es que la relación que estableció el PCB y el campesinado durante la década de los cincuenta, fue fundamental en la radicalización de sectores del PCB, quienes formaron sus propias organizaciones y partidos políticos después de 1962, e impulsaron proyectos guerrilleros a lo largo de la década del 60. En ese sentido la ponencia se divide en tres partes: en el primer capítulo se hará una reconstrucción de dos experiencias armadas previas a la ruptura en 1962, en las cuales participaron mancomunadamente campesinos y comunistas abordando balances y documentos del PCB y en el tercer capítulo se abordará el tema de la ruptura y cómo ésta se relaciona con la cuestión campesina.

Palabras Clave: Campesinado, Lucha Armada, Partido Comunista, Guerrillas.

Abstract

The sixties and seventies were, doubtlessly, a period of development and deepening of social and political conflicts in Latin America. Even though the preference for the armed struggle by parties and political organizations refers to this period of time, with respect to Brazil, we cannot understand guerrillas' proliferation without addressing to the history of the bond between the Partido Comunista de Brasil (PCB) and the peasants. The hypothesis of this presentation asserts that the bond between the PCB and the peasants in the fifties, was essential towards the radicalization of certain sectors of the PCB, who set up their organizations and parties in 1962, and drove several guerrilla projects after 1964's coup. In this sense, this presentation is divided into three parts: in the first one, we will make a

¹ Magíster en Estudios Latinoamericanos, Doctoranda en Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires e integrante del Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina (GESHAL-IEALC). vmoralesc@unal.edu.co

reconstruction of two armed events prior to the 1962's breakup, in which peasants and communists jointly took part; in the second chapter, we will address PCB's balances and documents concerning the peasants' issue and in the third chapter, we will tackle the breakup and the way it is related to the peasants' issue.

Key words: Peasants, Armed Struggle, Communist Party, Guerrillas.

Introducción

Las décadas del sesenta y el setenta en América Latina, fueron décadas marcadas por una agudización de la conflictividad social, la cual se manifestó en proliferación de guerrillas y organizaciones armadas tanto a nivel urbano como a nivel rural. En Brasil, el golpe militar de 1964 respondió al miedo creciente por parte de sectores conservadores, empresariales y militares de la instauración del socialismo. Este miedo creciente se vio alimentado tanto por la situación interna, como por el clima de la guerra fría, más específicamente por el triunfo de la revolución cubana. Por otra parte, el país se venía polarizando por las medidas que impulsaron los gobiernos populistas, en especial desde 1950 con la figura de Getulio Vargas. Entre las medidas que fueron vistas como más peligrosas, estaban aquellas relacionadas con la modificación de la estructura agraria, es decir la sindicalización rural, la universalización del voto para analfabetos y tal vez la más temida: la reforma agraria.

Como bien lo señala Weffort (1968), la implementación de medidas como la reforma agraria o la universalización del voto, modificarían la composición de fuerzas sobre las cuales descansaba el pacto populista. Al igual que en otros países de la región, el populismo brasilero, fue un fenómeno que fortaleció a los sectores urbanos, así como al militarismo (Ansaldi y Giordano, 2014), razón por lo cual, el delicado equilibrio sobre el que éste descansaba, no permitía la incorporación de las masas rurales a la vida electoral, así como tampoco la modificación de la estructura agraria. A pesar que la reforma agraria había sido impulsada por el discurso desarrollista, por la Iglesia Católica en Brasil y por la Organización de Estados Americanos (OEA) con la Alianza para el Progreso, el decreto de su implementación en marzo del 64 por parte del entonces presidente João Goulart, terminó de convencer a los sectores golpistas, de la necesidad de poner fin al populismo, en tanto que sus medidas estaban alterando la aparente armonía establecida, y llevarían al país al socialismo. La movilización campesina, ya fuera en organizaciones sindicales, cooperativas, asociaciones

o Ligas, venía tomando una fuerza importante, y a diferencia de otros sectores de izquierda incluyendo la dirección nacional del PCB, los campesinos inspirados en la revolución cubana, exigían una reforma agraria a *lei ou marra*. Por su parte el PCB tuvo una actitud beligerante a inicios de los cincuenta, postura que lo llevó a participar en varias de las experiencias armadas de la década del cincuenta, sin embargo después del XX Congreso del PCUS y siguiendo las tesis de la coexistencia pacífica, su postura radical fue cambiando, al punto de eliminar de sus estatutos el concepto de *dictadura del proletariado*. Si bien los partidos comunistas del mundo sufrieron una ruptura, como consecuencia de los debates entre los pro chinos y los pro soviéticos, en Brasil llama la atención que algunos de los cuadros que se apartaron de las tesis oficiales, estuvieron vinculados a experiencias de lucha campesina en los cincuenta.

Porecatú y Trombas de Formoso: El PCB va al campo

El año 1945 fue significativo en Brasil, no sólo por el fin de la segunda guerra mundial, sino también porque en consecuencia con el nuevo clima de democratización, el período de la dictadura varguista, conocido como *Estado Novo* llegó a su fin con la instalación de una Asamblea Nacional Constituyente y la celebración de elecciones. El PCB participó de las elecciones de 1946, así como de la Asamblea Nacional Constituyente. Ronald Chilcote (1982) denominó a este período como el periodo de legalidad (1945-1947), durante el cual el PCB mostró una importante capitalización de afiliados, llegando a tener cerca de 200 mil en 1946, constituyéndose en la organización comunista más grande de América Latina (Ipólito, 2009). En los debates de la constituyente, el PCB planteó por primera vez en la historia de Brasil la necesidad de implementar una reforma agraria², más allá de las políticas de colonización que se habían implementado en años anteriores.

En efecto, la población de todo el territorio brasileiro, había sido una preocupación de Vargas, para quién era necesario consolidar el sector primario y poder avanzar con el proceso de industrialización. Con base en este objetivo, Vargas lanzó una campaña de colonización denominada como Marcha para el Oeste en 1939. Fueron dos las formas como desde el

²En la constituyente se expuso la situación de la agricultura brasileira caracterizada como atrasada por los rezagos coloniales, situación que impidió el parcelamiento y la distribución de las grandes propiedades (Junior, 1960). Así la propuesta más efectiva para comenzar a desconcentrar la tierra por parte del PCB se basó en el aumento de las cargas impositivas al latifundio improductivo, en la medida que la tributación impediría la retención especulativa, la reducción del precio de la tierra y el establecimiento de un efectivo mercado de tierras.

Estado se impulsó la colonización de la frontera agrícola: Con la disposición de tierras para ser colonizadas como el norte paranense o por medio del establecimiento de colonias agrícolas como ocurrió en el Estado de Goiás. Como lo señala Martins (1997), la frontera agrícola es un lugar de conflicto donde se superponen dos frentes antagónicos: el frente pionero y el frente de expansión capitalista. Para Carlos Leandro Estevez (2008), la presencia capitalista en el campo se da de diversas maneras: concentración de la propiedad, expropiación a pequeños labradores y *posseiros*, *grilagem*³ de tierras, subordinación de la pequeña propiedad a los objetivos de la empresa capitalista y creciente proletarización rural. Ante esta situación que amenaza el *modus vivendi* del campesinado, éste tiene dos maneras de encarar el avance capitalista: el primero es migrando hacia nuevas áreas de frontera e iniciando un nuevo proceso de ocupación, o resistir en la zona amenazada.

Los conflictos agrarios brasileros durante la década del 40 y el 50, fueron conflictos derivados del intento de cobro de renta de la tierra por parte del interés capitalista (Martins, 1981). De esta forma tanto en el norte paranense (Porecatú) como en el Estado de Goiás (Trombas y Formoso), el proceso de colonización, impulsado desde el Estado Nacional, derivó en conflictos por la tierra, en los cuales, los campesinos se organizaron y tomaron las armas para resistir el avance capitalista. La aparición de éstos conflictos coincidió con un viraje programático e ideológico al interior del PCB. El periodo de legalidad del partido terminó en 1947 con el inicio abierto de la guerra fría, dando inicio al periodo de ultraizquierda entre 1947 y 1950 (Chilcote, 1982). La proscripción del partido desembocó en un cambio de táctica tendiente a la clandestinización de su accionar, esta nueva directriz quedó plasmada en el documento conocido como Manifiesto de Agosto (1950), el cual planteaba en términos generales la necesidad de toma del poder por parte del proletariado y su vanguardia (el partido), siendo necesaria la violencia de masas como derecho, frente a la violencia de los opresores⁴. Además de plantear el camino revolucionario para la instauración de un gobierno de liberación nacional, democrático y popular. El documento caracterizaba el gobierno de Dutra como una dictadura del gran capital y latifundista⁵. Con este Manifiesto el PCB, dejó

³ Falsificación de documentos que buscan la apropiación ilegal de tierras libres.

⁴ *É o povo que luta porque não está disposto a ser reduzido à condição de escravo. Diante da violência dos dominadores, a violência das massas é inevitável e necessária, é um direito sagrado e o dever inelutável de todos os patriotas. É o caminho da luta e da ação, o caminho da revolução* (Manifiesto de Agosto, 1950).

⁵ *Precisamos libertar o país do jugo imperialista e por abaixo a ditadura de latifundiários e grandes capitalistas,*

de lado la lucha por medio de mecanismos legales y adoptó la tesis de la lucha revolucionaria, coincidiendo este viraje con un interés por desarrollar trabajo político en torno a la reforma agraria y la tenencia de la tierra, interés que también tenía la Iglesia y el Gobierno, siendo estos actores decisivos en los procesos de organización y politización del campesinado brasileiro (Ansaldi y Giordano, 2014). Si bien el PCB se había caracterizado por privilegiar la lucha electoral y la organización de los trabajadores urbanos, el abordaje de los conflictos rurales adquirió un cariz más radical, en parte por las directrices del Manifiesto de Agosto, en parte por el enfrentamiento con el latifundio, el cual era visto como uno de los verdaderos enemigos de clase y también porque los campesinos también tenían una trayectoria política y organizativa que permitió el uso de las armas.

1.1 La Guerrilla de Porecatú

Si bien el partido tenía presencia en la región de Paraná desde los años 30, fue solamente en 1945 cuando comenzó a funcionar como partido (Brandão, 1997: 89), (Ipólito, 2009). Por su Priori (2000) plantea que los campesinos comenzaron a organizarse en 1944 a partir de la fundación de Ligas, las cuales tenían como objetivo principal la obtención de los títulos de propiedad de las tierras que habían sido dispuestas para la colonización en la Marcha para el Oeste. Un hecho que visibilizó notablemente el problema de los campesinos con los títulos, fue la manifestación campesina de 1946 en diversas ciudades de Paraná, la cual logró movilizar cerca de 1500 personas. Frente a la situación de los campesinos y la conformación de las ligas, el PCB de Londrina ya tenía conocimiento de la situación de los campesinos en la región. De esta forma la prensa regional comunista registraba de esta forma lo que acontecía:

substituir o governo da traição, da guerra e do terror contra o povo pelo governo efetivamente democrático e popular (Manifiesto de Agosto, 1950).

Con el arribo de los comunistas, se ordenaron de forma colectiva acciones de hecho como por ejemplo la toma de grandes haciendas, la realización de emboscadas a la policía, la realización de huelgas, el bloqueo de caminos (situación que les permitió tener un control territorial) y finalmente la rotación de una lista negra con los nombres de los fazendeiros que debían abandonar la zona. El éxito de estas acciones, radicó en la forma como se organizaron los campesinos, pero sobre todo en su concimiento del territorio. Fue ésto lo que en el terreno militar los hizo superiores en la confrontación armada, aunque el costo de éstas victorias fue que los comunistas dirigieran el movimiento (da Silva, 2006).

Un hecho importante que marcó la lucha que adelantaban los campesinos, fue el ajusticiamiento de José Celestino, un *jagunço*⁶ que trabajaba junto con el Departamento de Ordem Política e Social (DOPS), y a quién se le acusaba de asesinato y despojo. Según Piori (2000), la decisión de ajusticiar Celestino, provino de los campesinos y no del PCB, quienes por unanimidad votaron por mayoría (15 contra 3) su ajusticiamiento. Sin embargo éste hecho no dejó de ser registrado por la prensa comunista, la cual interpretó esta decisión de los campesinos como una asimilación del Manifiesto de Agosto.



Voz Operária, Edición 13/01/1951. Um Tribunal Popular julga e executa o capanga celestino.

Si bien el envío de cuadros especializados en organización militar, por parte del PCB se tradujo en las victorias parciales antes mencionadas, el contenido ideológico de la lucha era diferente tanto para los comunistas como para los campesinos. Por una parte la posibilidad de consolidar una guerrilla y a partir de allí comenzar a materializar el programa planteado en el Manifiesto de Agosto, era una prioridad y el móvil fundamental de los comunistas. Mientras que los campesinos sólo consideraban como objetivo último, obtener los títulos de la tierra y conseguir soluciones a sus demandas sociales. Es decir, que mientras los comunistas tenían

⁶ Persona que prestaba su servicio de seguridad privada.

preocupaciones del orden más político, los campesinos tenían preocupaciones más del orden social (Priori, 2000). Estas diferencias generaron algunos recelos, incluso entre los comunistas cuando arribaron los cuadros enviados por el Comité Central del PCB, entre los cuales estaba Celso Cabral de Melo, quien tenía mayor conocimiento militar y por orientación fue quién quedó designado en el rango más alto de la organización. A pesar de éstas diferencias ideológicas y organizativas, ambos actores redactaron un documento conocido “*Oz doze mandamentos de los posseiros de Porecatú*”⁷. Este documento se convirtió en la hoja de ruta que orientó al movimiento.

Los campesinos habían logrado el control territorial de la zona y mantenerse en sus tierras, pero el 21 de junio de 195, las fuerzas del orden comenzaron la denominada *Operação Limpeza*, por medio de la cual cercaron sin ninguna resistencia el poblado *Vila Progresso*, lugar que era considerado “*la República*” de los posseiros. Además del despliegue de contingentes policiales por todo el norte del Estado, se militarizaron los puertos a lo largo del río Paraná. En el marco de la operación cerca de 23 personas que fueron arrestadas entre los meses de junio y julio de ese año (Priori y Pomari, 2012). Ante esta situación la única solución viable fue huir. La imposibilidad de los campesinos de establecer contacto con los dirigentes del PCB en Londrina, quienes habían sido encarcelados días atrás, y sumado a esto, el aislamiento y el cerco producto del bloqueo militar, marcó el inicio de la desarticulación de la lucha. Con el cerco militar algunos posseiros huyeron y otros se volvieron informantes del DOPS. Sin embargo, no todas las informaciones de los desertores eran las mismas, pues hasta se llegó a afirmar que había entre 300 y 500 personas armadas, y un número desconocido de material militar (Martins, 1981).

⁷“*Entrega imediata das posses aos seus primitivos ocupantes e entrega, também imediata, dos títulos. Distribuição das terras griladas, das chamadas “fazendas” e das terras devolutas aos camponeses pobres; 2. Indenização pelo justo valor aos posseantes; 3. Anulação de qualquer processo ou perseguição contra os posseiros e trabalhadores; 4. Remoção da polícia e prisão dos jagunços dos municípios de Porecatu, Jaguapitã e Arapongas; 5. Punição dos assassinos e mandantes dos massacres dos posseantes, entre os quais o Sr. Lunardelli; 6. Eleição de uma comissão de posseantes para nova divisão das terras; 7. Reconhecimento dos direitos dos trabalhadores do campo; 8. Cr\$ 3.000,00 pelo trato de mil pés de café, com direito à planta - Cr\$ 40,00 por sacco de 110 litros de café colhido; 9. Pagamento em dinheiro todas as quinzenas; 10. Cr\$ 50,00 livre, por dia de 8 horas de trabalho para os volantes e colonos; 11. Pagamento das férias, inclusive as atrasadas; 12. Para formação de 10.000 pés de café, pagamento de Cr\$ 3.000,00 com direito de colheita até o quinto ano” (O Dia, 1951:4).*

Los únicos líderes que fueron encarcelados *Alberto Manoel* y *Celso Carbral de Melo*, quienes se convertirían en delatores e intentarían desligarse de los *posseiros*. Más que el encarcelamiento de los dirigentes regionales, fue la caída y delación de Celso Cabral de Melo, lo que constituyó un verdadero golpe para la organización (Oikawa,2011), (Priori y Pomar, 2012). Para el PCB el desmantelamiento de los focos fue vivido como una derrota, mientras que para los campesinos fue vivido como una victoria parcial (Priori, 2011), teniendo en cuenta que ninguno de los participantes fue encarcelado, que la estructura del PCB en la región no fue desmantelada y su fama tampoco fue arruinada (Ipólito, 2009), y la cuestión más importante para los campesinos: cada uno tuvo finalmente su parcela cuando fueron reubicados (Monteiro, 2013).

1.2 Trombas y Formoso

La participación del PCB en Porecatú no tuvo un gran cubrimiento por la prensa nacional del partido. El tema fue tratado en el IV Congreso del PCB, realizado en 1954. El informe sobre el trabajo campesino afirmaba que, por un lado que una de las tareas más urgentes del partido, era la la aplicación de su programa agrario radical, en la medida que la aplicación de éste, permitiría ganar a los campesinos en una alianza operario-camponesa. Según el documento, sectarismo del partido se expresaba en el desprecio de todas las formas de lucha para el trabajo agrario y solamente utilizar la lucha armada con los campesinos. En el mismo informe se señalaba que el sectarismo había sido un error que había perjudicado la lucha en Porecatú, y que ese mismo sectarismo hacía que se subestimara el papel de los campesinos como un verdadero aliado del proletariado⁸. Además de éste informe presentado en el IV Congreso del partido (1954), no hubo otra alusión o balance a la actuación del PCB en Porecatú, a pesar de la importancia que implicó ésta experiencia armada (da Silva, 2006).

⁸*Em outubro de 1950, teve início a luta armada dos posseiros de Porecatu em defesa de suas terras. Durante 9 meses os posseiros de Porecatu, dirigidos pelo nosso Partido, resistiram ao assalto das forças mercenárias dos latifundiários e do governo, levando-as algumas vezes à derrota. Foi uma Juta justa, rica de experiências e que teve uma grande repercussão entre o nosso povo, particularmente entre os camponeses. Se não foram maiores as lutas camponesas, dirigidas pelo nosso Partido, deve-se às tendências sectárias que predominaram nas atividades do Partido entre os camponeses, particularmente depois de 1950. É necessário que os camponeses tenham ilimitada confiança em nosso Partido, mas isto deve decorrer de sua própria participação ativa nas lutas, onde comprovem a justeza de nossas palavras de ordem, nossa capacidade de dirigir e de organizar, nossa abnegação à frente de suas lutas.*(Santos, 1954).

En ese mismo año en el Estado de Goiás, otro conflicto derivado de la colonización comenzaba a desarrollarse. Si bien el partido volvió a tener participación, el manejo político y organizativo en Trombas y Formoso varió notablemente, en tanto que la dirección fue asumida de forma conjunta y no solamente por el partido como había sucedido en Porecatú. En el IV Congreso del partido, la crítica al sectarismo generado por el Manifiesto de Agosto fue ampliamente discutido, aunque algunos militantes continuaban reivindicando su espíritu radical. En este congreso comenzó a perfilarse la tesis de ampliar el frente democrático de lucha, con la incorporación de algunos sectores de la burguesía nacional, en la medida que se asumió el capitalismo como un hecho progresista en sociedades feudales. De esta manera el modo de producción capitalista, traía consigo el desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones sociales modernas (Martins 1981).

A pesar que el partido estuvo presente en varios de los conflictos agrarios, hecho que se hace evidente en las múltiples notas sobre conflictos agrarios en su periódico *Voz Operaria*, para Martins (1981), las luchas agrarias que vivió Brasil en la década de los cincuenta, se caracterizaron por un marcado localismo, por la falta de unidad entre las luchas en un solo proceso direccionado y por el sincretismo ideológico. Esta falta de unidad ideológica del partido con respecto al papel de las luchas agrarias, estaba relacionado con los debates internos en torno a la tesis de la superioridad de la lucha del proletariado sobre la lucha campesina.

Como se mencionó con anterioridad, en el Estado de Goiás se estableció la primera de las 8 colonias agrícolas nacionales propuestas en la Marcha para el Oeste. Ante el anuncio de la entrega de tierras, comenzó el arribo masivo de campesinos que buscaban poder acceder al título de propiedad. Sobre los campesinos que migraron a la región, Estevez (2008) afirma que en el momento en que éstos tomaron la decisión de migrar, buscando mejores condiciones de vida y escapando de las relaciones de explotación de sus lugares de origen, ya habían construido un cúmulo de experiencias políticas, las cuales permitirían la articulación en torno a la defensa de las tierras. El 70% de las familias que llegaron a la región, ya habían migrado con anterioridad; 72,4% habían trabajado como *parceiros*; 20,8% ya había sido *posseiro* en otras tierras; 2,4 habían sido asalariados y 4,4% había experimentado otras formas de trabajo. Las estadísticas muestran que para 1942 la colonia contaba con 8000 personas y para 1950 era el segundo núcleo poblacional después de Goiânia (Dayrell, 1974).

Con la posibilidad de acceder a la propiedad de la tierra, a la región llegaron más campesinos de los que la CANG podía aceptar, razón por la cual no todos pudieron establecerse allí y comenzaron a asentarse en otras tierras cercanas a la colonia, especialmente en el área de Trombas. La ocupación de las tierras obedeció en mayor medida a las relaciones entre las familias y los propios *camponeses*, que a disposiciones administrativas por parte de la gobernación del Estado. Es decir que muchos de los núcleos poblacionales que se formaron, estaban fundamentados en lazos de solidaridad y familiaridad establecidos previamente al arribo a la región. La existencia de estos lazos explican la existencia del *mutirão*,⁹ así como el desarrollo de un sentimiento de pertenencia, el cual sería fundamental en el desarrollo de la lucha (Maia, 2008).

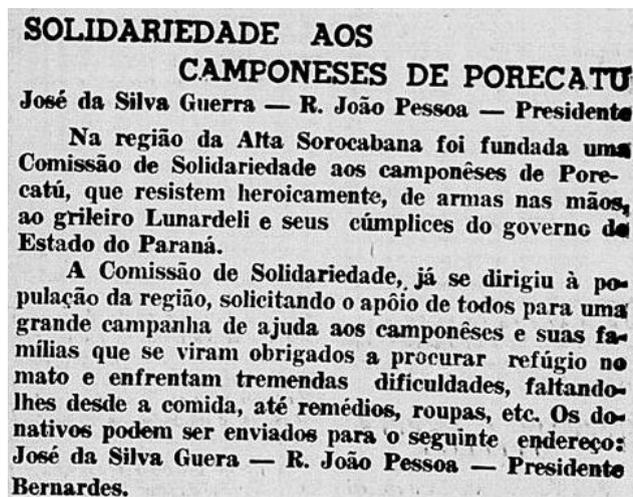
Al igual que en Porecatú, la valorización de las tierras y el intento de cobro de renta por parte de latifundistas, fue el factor que desató la resistencia de los campesinos. La valorización de estas tierras se dio a partir de la construcción de Brasilia, hecho que abría grandes posibilidades de negocios, empezando por la creación de un mercado de tierras, hasta proyectos productivos, en los cuales no estaban contemplados ni los campesinos, ni sus proyectos de agricultura. Según Cunha (1997), el primer contacto que estos tuvieron con el PCB, se dio en 1953 cuando José Firmino se encontró con Geraldo Tibúrcio, un militante comunista que vivía en el CANG, donde el PCB ya tenía una estructura formada. De esta manera después de aquel primer encuentro, el PCB decidió enviar a la región a Geraldo Marques, João Soares, José Ribeiro y Dirce Machado, quienes se mantendrán como figuras destacadas en la lucha, y quienes además constituyeron el denominado Núcleo Hegemónico, el cual funcionaría como grupo dirigente del movimiento. Entre las acciones colectivas de resistencia iniciaron en 1954 con la creación de la Associação dos Lavradores de Formoso e Tromba el 30 de enero de 1955. El principal objetivo de la asociación era defender la tierra del *grilagem*, desarrollar el cooperativismo y la creación de escuelas y centros de atención médica. Un panfleto firmado por la Associação y publicado en el periódico comunista O Estado de Goiaz en 1955, daba la siguiente orientación “*Se nos mantivermos unidos, poderemos garantir nossas posses (...) Companheiros :ninguem deve entregar arrendo, nem sair de sua posse. Esta terra é nossa. Os grileiros são ladrões. Unidos garantiremos nossos direitos*” (p.5) Con respecto a la resistencia armada, se emplearon tácticas propias de la

⁹ Funcionaba como una red de auxilio mutuo tanto para el trabajo de siembra y colecta, como para la venta en los mercados locales.

guerra de guerrillas, las cuales se tradujeron en victorias militares (Guimarães, 1988). Los campesinos tenían montadas guardias de vigilancia ante posibles enfrentamientos, las familias se escondían en las selvas y los mejores francotiradores eran ubicados en los y caminos. Entre las armas utilizadas inicialmente se encontraban armas espirangadas, fusiles, y dos o tres ametralladoras que habían sido tomadas de soldados de la policía militar.



Voz Opéraria, Edición 13/04/19



Voz Opéraria, Edición 4/05/19

Al igual que con Porecatú, el PCB a nivel nacional realizó campañas de visibilización y solidaridad con los campesinos en Trombas, quienes habían demostrado una gran habilidad militar, en parte por el conocimiento del territorio, pero también por la facilidad de los campesinos para organizar grupos de trabajo y de solidaridad para la manutención de los combatientes. Esto fue posible gracias a la organización de los *mutirões*, los cuales eran grupos vecinales de ayuda para desarrollar las tareas agrícolas cuando éstas excedían la capacidad de la familia y que eran propios del corporativismo *campones* (Maia, 2008).

A la par del desarrollo de la lucha armada, los campesinos y el PCB habían construido varias herramientas organizativas, hecho que les permitió mantener el control parcialmente efectivo del territorio una vez fueron expulsadas las fuerzas del orden. De esta manera el *Conselho Geral*, la *Associação dos Lavradores de Formoso e Trombas* y los *Conselhos de Córregos*,

fueron los mecanismos a través de los cuales los campesinos organizaron la lucha en la región. Si bien hay un debate en torno a si estas formas organizativas fueron producto de la intervención del PCB o surgieron de los campesinos, lo cierto es que estas fueron adoptadas por ambos actores y convivieron contradictoriamente (Maia, 2008). Además de estas organizaciones, las mujeres conformaron el *Quartel Geral Feminino*, el cual se encargaba de cuidar a los hijos de los combatientes, se encargaba de transmitir información, comunicaban las noticias, llevaban alimentos a los frentes y algunas de ellas se entrenaron militarmente (Ansaldi, 2012).

Las contradicciones entre los campesinos y el PCB no eran las únicas existentes, de hecho, Cunha (2007) afirma que también habían contradicciones al interior del partido. Para Sousa (2010), la existencia de contradicciones entre los miembros del PCB nacional y el Comité Estadual de Goiás, giraba en torno a las demandas de los colonos y la política hegemónica del partido respecto al trabajo agrario. Las contradicciones al interior del partido comenzarían a agudizarse con la emisión del documento denominado como la *Declaração Março* (1958). En él se afirmaba que el capitalismo nacional, que se había desarrollado en el marco de la dependencia económica extranjera y la penetración monopolista, era un elemento progresista. De esta manera el PCB adoptó una nueva postura en la cual definía la Revolución por etapas: una de carácter antifeudal y antiimperialista y la segunda de carácter socialista. Teniendo como referente la coexistencia Pacífica, el documento formulaba incluso la posibilidad de realizar cambios estructurales por la vía pacífica¹⁰. Estevez (2008), afirma que, si bien los campesinos tomaron las armas, nunca abandonaron las vías legales, así como las campañas de visibilización en la prensa para sensibilizar otros sectores como los estudiantes y los intelectuales. De esta manera el Jornal de Notícias, realizó un extenso cubrimiento de la situación en Formoso y publicó una carta que había enviado Porfirio a nombre de la *Associação*¹¹. A esta altura del conflicto, los enfrentamientos armados ya eran noticia

¹⁰“As modificações na arena internacional criam condições mais favoráveis para a luta pelo socialismo, tornam mais variados os caminhos da conquista do poder pela classe operária e as formas de construção da nova sociedade. A possibilidade de uma transição pacífica ao socialismo se tornou real numa série de países (...)Embora explorado pela burguesia, é do interesse do proletariado aliar-se a ela, uma vez que sofre mais do atraso do país e da exploração imperialista do que do desenvolvimento capitalista (...)Por isso, a burguesia é uma força revolucionária inconseqüente, que vacila em certos momentos” (PCB, 1958).

¹¹“(...) os bandidos os bandidos e invasores não somos nós, posseiros, que há tantos anos desbravamos estas terras e que a custa de um trabalho duro e muitas vezes heróico a valorizamos. (...) as terras em que moramos

nacional, situación que llevó a un involucramiento directo del Estado Nacional, el cual mostró una postura de diálogo. Como una muestra de voluntad, el gobierno decidió enviar a la zona al Director de la División de Tierras, para que analizara los conflictos por la tierra en la región.

El cambio de funcionarios y del responsable del DOPS en la zona, reafirmaron un cambio en el abordaje del problema por parte del Estado. Este cambio respondió a la necesidad de mostrar no sólo la armonía política y social del Estado, sino también la capacidad de manejo del conflicto del Gobernador, el cual debía mostrar esa postura ante el riesgo de que Brasilia no fuera construida ahí (Maia, 2008). La situación se matuvo igual hasta 1961, cuando una comisión de posseiros encabezada por José Porfirio, se reunió en el Palacio de Gobierno del Estado con el nuevo gobernador del PSD Mauro Borges Texeira (1961-1964). En dicha reunión se firmó un acuerdo en el cual se reconocía la legitimidad de las tierras ocupadas por los *posseiros* en un área de 10.000 km. Además de esto el acuerdo contempló la construcción de escuelas, puestos de atención médica, construcción de vías y ayuda para la fundación de cooperativas de producción y consumo y la creación de la prefectura de Formoso. A cambio de estas promesas, los campesinos debían comprometerse a no participar ni colaborar con ningún otro conflicto agrario del país (Estevez, 2008).

La Fractura del PCB

Finalizando la década de los cincuenta, dos acontecimientos profundizaron las contradicciones generadas al interior del partido por cuenta de la declaración de marzo^{12 13}

são devolutas, que nenhum fazendeiro tem documento legal que prove seu direito de propriedade sobre estas terras . (...) confiamos em que os srs representantes do povo tomarão decididamente a defesa dos posseiros e nos ajudarão a conservar em nossas mãos estas terras que de direito nos pertencem e que por coisa alguma estamos dispostos a desocupar'' (Jornal de Noticias, 1956:2).

¹²*Em palavras, a Declaração proclama a necessidade da hegemonia do proletariado na revolução. Mas esta questão não é somente um problema de definição. É um problema prático que, antes de tudo, se refere aos aliados da classe operária. Mais concretamente. Quem exercerá influência sobre os camponeses e os dirigirá? O proletariado ou a burguesia? A Declaração, ao dar absoluta primazia ao lado antiimperialista da revolução brasileira, em detrimento do seu aspecto agrário, estabelece de fato uma linha de renúncia à direção do movimento revolucionário por parte do proletariado, porque tal orientação dificulta a mobilização dos camponeses, entrava o processo de formação da aliança operário-camponesa, fator decisivo para que a classe operária conquiste a hegemonia na revolução (...) Na atividade prática, subestima-se a luta pela reforma agrária, sob o pretexto de não prejudicar a ação contra o imperialismo norte-americano. Enquanto diversas correntes e partidos políticos desfraldavam a bandeira da reforma agrária, os comunistas reduziam a questão camponesa a medidas de reforma agrária ou escondiam a palavra-de-ordem de reforma agrária (Grabois, 1983).*

Por un lado el triunfo de la revolución cubana, la cual puso generó cuestionamientos y cambios en las ideas políticas de la región (Nercesian, 2013). Los partidos comunistas fueron especialmente los actores más interpelados por este triunfo, pues el misma supuso un cuestionamiento a las tesis que se habían instalado en el marco de la coexistencia pacífica y el XX Congreso de PCUS.

El PCB aprobó en su V Congreso en 1960 el inició los trámites para cambiar de nombre y así salir de la ilegalidad, pues se consideraba primordial poder luchar en la arena electoral y legal. El cambio de nombre respondía a la necesidad de eludir el argumento de su proscripción, el cual aseguraba que el partido era un brazo del comunismo internacional y no un partido brasileiro. De esta manera el PCB que en realidad se llamaba Partido Comunista do Brasil, pasó a ser Partido Comunista Brasileiro. Además del cambio de nombre, el partido decidió retirar la expresión Dictadura del Proletariado de sus documentos (Nercesian, 2010). Estas decisiones hicieron que algunos dirigentes como João Amazonas, Mauricio Grabois, Pedro Pomar y Angelo Arroyo (quién había tenido participación el Porecatú), tomaran la decisión de alejarse, pues estos cambios significaban la claudicación de los ideales comunistas. Este grupo también llamado grupo antipartido, escribió un documento denominado “*Em defesa do Partido*” firmada por 100 comunistas¹⁴.

El segundo factor que incidió en los debates fue la radicalización del movimiento campesino, especialmente de las Ligas Camponesas, las cuales radicalización su postura frente a la reforma agraria. Inspiradas en el triunfo revolucionario de Cuba y en su primera medida, la

¹³A política adotada pelo Partido, com a Declaração de Março, e agora com as Teses, lamentavelmente, corresponde mais às posições da burguesia do que às do proletariado consciente. Sob o pretexto de combate ao dogmatismo, abandonamos de fato as reivindicações radicais e ficamos unicamente nas reformas, nas denominadas “soluções positivas” e na luta pela conquista de um governo nacionalista e democrático, nos limites do atual regime. Os objetivos básicos da atual etapa da revolução, como a questão do poder antiimperialista e antifeudal, sob a direção da classe operária; o confisco e nacionalização das empresas e capitais norte-americanos; ou mesmo a reforma agrária radical desapareceram, praticamente, dos documentos e da atividade do Partido.(Amazonas, 1960).

¹⁴(...) Veja-se, por exemplo, o problema da reforma agrária. Enquanto a Resolução diz que os comunistas têm o dever de lutar à frente das massas camponesas por uma reforma agrária que liquidasse o monopólio da propriedade da terra pelos latifundiários, o programa do Partido Comunista Brasileiro refere-se de maneira genérica à “efetivação da reforma agrária em todo país” e apresenta medidas parciais menos avançadas. Além disso, modificações foram introduzidas nos objetivos programáticos finais do Partido. O 5º Congresso abordou essa questão nos Estatutos, no qual está claramente expresso que o “objetivo programático final do Partido Comunista do Brasil é o estabelecimento do socialismo e do comunismo”. Agora, tanto o Programa quanto os Estatutos do Partido Comunista Brasileiro dizem que esse partido tem “como objetivo final o estabelecimento do socialismo”. Por que o comunismo foi excluído como objetivo?(...) (Carta dos 100, 1961).

implementación de una reforma agraria, las Ligas adoptaron una postura política más confrontativa que la dirección del partido, siendo su consigna reforma agraria *na lei ou na marra*. En 1961 se celebró el *I Congresso de Lavradores e Trabalhadores Agrícolas do Brasil*, donde las discusiones más álgidas estuvieron referidas al lugar de la reforma agraria en la agenda política. Para el PCB era primordial luchar contra el imperialismo y defender los intereses nacionales en alianza con todos los sectores, siendo la reforma agraria un tema secundario o anexo. El otro tema de debate giró en torno a la sindicalización rural y a cuál sujeto del campo era aquel que podía englobar en mayor medida las luchas agrarias; para las ligas eran los pequeños propietarios y posseiros, mientras que para el PCB eran los trabajadores rurales organizados en sindicatos (Azevedo, 1982). Con la ruptura del movimiento campesino, las tendencias se agruparon en dos: por un lado los julianistas (donde estaban las Ligas Camponesas y los denominados antipartido) y por otro el PCB y las organizaciones afines a la políticas del gobierno.

Finalmente en 1962, el grupo antipartido decide fundar el PC do B¹⁵ (Partido Comunista do Brasil), el cual años más tarde sería el protagonista de la Guerrilla de Araguaia. Si bien la fractura Chino-Soviética, se produjo en ese mismo año, Pomar (2000) afirma que entre las motivaciones principales por las cuales se produjo la fractura del PCB, no se encontraba la discusión entre China y la URSS, pues ni siquiera es posible hablar en ese momento de la influencia maoísta en el grupo antipartido. En ese sentido las discusiones al interior del partido y su ruptura, estuvieron más relacionada con las cuestiones nacionales, como por ejemplo la reforma agraria radical, el camino revolucionario que los comunistas brasileros deberían adoptar y quienes eran los principales aliados: la burguesía o el campesinado. Entre los argumentos esgrimidos por varios de los militantes del grupo antipartido, se encontraba el

¹⁵ *Os projetos de reforma agrária das classes dominantes são meros paliativos que visam a fortalecer ainda mais a atual estrutura agrária baseada no latifúndio e não atendem ao desejo de posse da terra da esmagadora maioria dos camponeses. As glebas insignificantes que se promete distribuir terão de ser, em grande parte, compradas aos latifundiários por elevadíssimos preços. Em última instância, o próprio povo é que teria de pagar as indenizações exigidas.(...)Um governo popular revolucionário, procurando abrir caminho para um mais rápido desenvolvimento do país, realizará uma reforma agrária radical que acabe com todos os tipos de latifúndio e com todas as forças feudais de exploração. Desapropriará as propriedades latifundiárias e assegurará a posse da terra aos que trabalham ou desejam trabalhar no campo (...) É imprescindível, porém, que todos os que desejam mudar o atual estado de coisas se congreguem estreitamente. Os operários e os camponeses, núcleo fundamental da unidade do povo, junto com os estudantes, os intelectuais progressistas, os soldados e marinheiros, sargentos e oficiais democratas, os artesãos, os pequenos e médios industriais e comerciantes, os sacerdotes ligados às massas e a outros patriotas constituirão o elemento indispensável para conseguir um governo popular que realize um programa revolucionário (PC do B, 1962).*

tema de la implementación de la reforma agraria radical y por lo tanto la alianza fundamental con el campesinado y no con la burguesía.

Conclusiones

El rol del campesinado en los procesos revolucionarios, ha sido un tema en torno al cual se han esgrimido y sostenido diferentes posturas. Vanguardia o no del proceso revolucionario, los campesinos brasileros en la década del 50, permitieron que los comunistas desarrollaran experiencias armadas y formas de interacción con los campesinos, quienes también llegaron a plantear posturas más radicales que la misma dirección comunista.

Porecatú fue la primera experiencia armada rural dirigida por el PCB y a pesar de su importancia histórica, no existen muchos balances al interior de la organización con respecto a su actuación. Solamente el informe del trabajo agrario presentado en el IV Congreso lo menciona, pero como una experiencia más de las tantas en las que se vió involucrado el partido en los primeros años de la década del 50. Sin embargo del informe cabe resaltar la importancia que se le da a la necesidad de revisar las actitudes sectarias, las cuales incidieron el fracaso de esta experiencia. Como consecuencia de este análisis, o por el desarrollo de las condiciones locales, la actuación del partido fue menos sectaria e impositiva en Trombas y Formoso, experiencia que tuvo mayor duración y mayor éxito en el logro de sus objetivos, es decir, que la participación del partido en estas luchas logró impactar y cambiar algunas lecturas y actuaciones de sus militantes, quienes consideraron al campesinado como el aliado fundamental de la lucha revolucionaria y no la burguesía. Es evidente que hubo otras variables que intervinieron en la ruptura del PCB, sin embargo poca atención se ha prestado a estudiar la incidencia que tuvo la cuestión campesina y la relación entre comunistas y campesinos.

A pesar de ello el sector antipartido se apoyó argumentativa y estratégicamente en la necesidad de privilegiar las alianzas con los campesinos por un lado, y por otro, se puso de lado de las Ligas Camponesas. La ruptura del PCB 1962, sería la primera escisión que sufriría la organización a lo largo de la década, pues años más tarde vendrían otras asociadas al uso de la violencia revolucionaria y la necesidad de resistir a la dictadura, sin embargo en las futuras organizaciones armadas rurales lideradas por comunistas como la guerrilla de Araguaia, el trabajo mancomunado con los campesinos, sería entendido una premisa para éxito revolucionario.

Bibliografia

- Amazonas, J. (1960). Uma linha confusa e de direita. *Novos Rumos, Rio de Janeiro*, 3, 06.
- Ansaldi, W. (2012). Los campesinos brasileños no hicieron una revolución, pero... *Revista de Historia* n° 13, 1-33. Recuperado de <http://revele.uncoma.edu.ar/htdoc/revele/index.php/historia/article/view/459>
- Ansaldi, W. y Giordano, V. (2012). *América Latina la Construcción del Orden II*, Buenos Aires:Ariel
- _____ (2014). *América Latina Tiempos de Violencia*. Buenos Aires: Ariel.
- Azevedo, F. (1982). *As Ligas Camponesas*. São Paulo: Paz e Terra.
- Brandão, G. M. (1997). A ilegalidade mata: o Partido Comunista e o sistema partidário (1945-64). *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, 23-34. Recuperado de http://www.anpocs.org.br/portal/publicacoes/rbcs_00_33/rbcs33_02.htm
- Chilcote, R. H. (1982). *O Partido Comunista brasileiro: Conflito e integração: 1922-1972*. Graal.
- Cunha P. R. (1997). Redescobrimo a História: A República de Formoso e Trombas. *Cadernos AEL*, n° 7, 83-103.
- da Silva, O. H. (1993). *A Foize E A Cruz Comunistas E Católicos Na História Do Sindicalismo Dos Trabalhadores Rurais Do Paraná*. (Tese de Doutorado). Programa de
- Dayrell, E. G. (1974). *Colônia Agrícola Nacional de Goiás: análise de uma política de colonização* (Doctoral dissertation, Dissertação de Mestrado (Instituto de Ciências Humanas e Letras da UFG). Goiânia: Universidade Federal de Goiás). Sociologia na Ecole Des Hautes Etudes en Sciences Sociales.
- de Sousa R. D. (2010). *Fazia Tudo De Novo: Camponeses E Partido Comunista Brasileiro Em Trombas E Formoso (1950-1964)*. Goiânia: Universidade Federal de Goiás.
- Esteves, C. L. D. S (2008). Formoso e Trombas: luta pela terra e resistência camponesa em Goiás 1950-1964, em Motta, M., & Zarth, P. (Org) (2008). *Formas de resistência camponesa: visibilidade e diversidade de conflitos ao longo da história*. São Paulo: Editora UNESP.
- Grabois, M. (1983). Duas concepções, duas orientações políticas. *Princípios* vol (6), 17-22.
- Guimarães, A. P. (1968). Quatro séculos de latifúndio (Vol. 3). Rio de Janeiro: Paz e terra.
- Ipólito, V. K (2009). *É Permitido Proibir: O Dops E A Repressão Aos Comunistas no Norte do Paraná (1945-1953)*. (Tesis de Maestría). Programa de Pós Graduação em História da Universidade Estadual de Maringá
- Maia, C. L. (2008). *Os Donos Da Terra: A Disputa Pela Propriedade E Pelo Destino Da Fronteira – A Luta Dos Posseiros Em Trombas E Formoso 1950/1960*. (Tesis de Doutorado) Faculdade de Ciências Humanas e Filosofia, Universidade Federal de Goiás.
- Martins, J. D. S. (1981). *Os camponeses e a política no Brasil: as lutas sociais no campo e seu lugar no processo político*. Petrópolis: Vozes, 2.
- _____ (1997). *Fronteira-a degradação do outro nos con ins do humano*. São Paulo: Hucitec.
- Nercesian, I. (2012). Ideas, pensamiento y política en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay, entre los cincuenta y los sesenta. *Trabajo y sociedad*, (19), 0-0.
- Nercesian, I. (2013). *La política en armas y las armas de la política*. CLACSO.

- Nercesian, I (2010). Controversias, transformaciones y fracturas en el Partido Comunista Brasileiro (1922-1960). *Estudios Sociales*, 39 (1), 119-146. Disponible en línea en <http://iealc.sociales.uba.ar/files/2011/05/Nercesian-Estudiossociales.pdf>
- Oikawa, Marcelo Eiji (2011). *Porecatu: a guerrilha que os comunistas esqueceram*. São Paulo: Expressão Popular.
- Pomar, V. D. R. (2000). *Comunistas do Brasil: interpretações sobre a cisão de 1962* (Doctoral dissertation, Dissertação de Mestrado (História)). São Paulo: Universidade de São Paulo).
- Priori, Â. A (2000). *A revolta camponesa de Porecatu: a luta pela defesa da terra camponesa e a atuação do Partido Comunista Brasileiro (PCB) no campo (1942-1952)*. Maringá. Tese (Doutorado em História Social) Universidade Estadual de Maringá.
- Priori, A y Pomari, L. R (2012). "O DOPS e a repressão política contra militantes comunistas no Estado do Paraná (décadas de 1940 e 1950)". *Antíteses*, 5(10), pp. 783-805.
- Santos, O. (1955). O programa do partido, a questão agrária, a organização e a luta dos camponeses. *Problemas* n.64, 244-54
- Weffort, F. (1968). *El populismo en la política brasileña hoy*. México: Siglo XXI.

Fuentes

- Jornal Vos Operaria
- Jornal de Noticias
- Jornal Tribuna Popular

Sítios en Internet

- Brasileiro, P. C. (1950). *Nossa Política: As Tarefas Atuais dos Comunistas para a Organização, a Unidade e as Lutas da Classe Operária*. Consultado en https://www.marxists.org/portugues/tematica/rev_prob/30/politica.htm
- Brasileiro, P. C. (1960). *Resolução política do V Congresso do PCB*. Consultado en https://www.marxists.org/portugues/tematica/rev_prob/64/programa.htm
- Brasileiro, P. C. (1958). *Declaração Sobre a Política do PCB*. Consultado en <https://www.marxists.org/portugues/tematica/1958/03/pcb.htm>
- Carta dos 100 (1961). *Em defesa do Partido*. Consultado en <https://serviraopovo.wordpress.com/2017/09/14/em-defesa-do-partido-1961/>